

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Carta

DÍA DEL SEMINARIO 2014

El Seminario, escuela de mensajeros de la alegría

16 de marzo de 2014

”Evangelio” significa buena noticia, portadora de alegría. En Belén, el Ángel anunció a los pastores «*una buena noticia, que será de gran alegría para todo el pueblo*» (Lc 2,10). Jesús anunció el Evangelio de la cercanía de Dios (cf. Mc 1,14-15), y los discípulos se llenaron de alegría al ver a Jesús resucitado (cf. Jn 20,20). La predicación, los milagros y la existencia entera de Jesús quedan englobados en la palabra ”Evangelio”; Jesús en persona es el Evangelio, ya que es el Hijo de Dios hecho hombre para salvarnos.

Las primeras palabras de la Exhortación Apostólica del papa Francisco *Evangelii gaudium* (‘La alegría del Evangelio’) son estas: «*La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús*» (n. 1). El Evangelio, que en sí mismo es un mensaje alegre, inunda de gozo a quien lo recibe. Isabel felicita a María: «*Dichosa tú porque has creído*» (Lc 1,44), y san Pablo desea a los Romanos: «*Que el Dios de la esperanza colme de alegría y de paz vuestra fe*» (Rm 15,13); ”Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. El Señor está cerca” (cf. Flp 4,4-5). La primera comunidad cristiana, «*con un mismo espíritu, partía el pan por las casas con alegría y sencillez de corazón*» (Hch 2,46); se trata del gozo que acompaña a la fe (cf. Hch 5,41; 8,8-39; 13,48-52; 16,34). La fe en Dios, la acogida del Evangelio y la vida cristiana están impregnadas de alegría; «*un santo triste es un triste santo*» (santa Teresa de Jesús).

aprobar el Parlamento de Bélgica. Esa aprobación es una amenaza para los niños; los argumentos que se esgrimen, vistos de cerca, suenan a pretextos. Es una pretensión terrible que el hombre se considere señor de la vida y de la muerte de otras personas; por eso, anunciar a Dios es servir a los hombres en la defensa de su dignidad, y apoyar su esperanza. Un sacerdote está llamado a servir a la alegría de los hombres.

Presento a la reflexión de todos un segundo motivo. El Evangelio es Buena Noticia para los pecadores, los pobres, los "descartados", ya que anuncia que Dios los perdona, que se acerca a ellos con misericordia, y que invita a todos a los bienes de la tierra y a los dones de su Reino eterno. Las palabras y obras de Jesús, su cercanía y amistad, son una puerta abierta a la esperanza para las personas desalentadas, excluidas, desamparadas. Un cristiano debe asumir como quehacer particular la causa de los pobres, ya que ellos, como dice el papa Francisco, están en el corazón del Evangelio y en el corazón de Dios. Si los discípulos del Señor vivimos consecuentemente, los indigentes nos verán como apoyo de su esperanza y motivo de alegría.

El lema de la Jornada del Seminario es "La alegría de anunciar el Evangelio", en sintonía con la Exhortación del Papa, *Evangelii gaudium*. Necesitamos servidores de la alegría de la fe; es una vocación bella y muy necesaria. Los sacerdotes debemos dar gracias a Dios porque nos ha llamado libre y cordialmente (cf. Mc 3,13); que nuestro agradecimiento se convierta en dedicación incansable, noche y día, en cuerpo y alma. Hay una dicha inmensa escondida en gastar la vida por Dios, por el Evangelio, por los hermanos en la fe y por la humanidad; seamos servidores de su alegría. Esta alegría es pascual, es decir, procede de la victoria de Jesús sobre la muerte, y, consiguientemente, puede unir sin contradicción la abundancia en las pruebas y la sobreabundancia en los gozos (cf. 1P 1,6).

Agradezco a Dios las vocaciones de nuestra Diócesis, muestro una vez más mi gratitud y confianza a los formadores del Seminario, y pido a los seminaristas fidelidad perseverante y gozosa en la vocación. Pregunto a los jóvenes cristianos: ¿Por qué tú no puedes ser sacerdote? Habla con Jesús acerca de tu vida y tu futuro. Siguiendo a Jesús somos felices, también en medio de las dificultades; dándole la espalda, nos alejamos tristes (cf. Mt 19,22; Mc 10,21-22). Pido a los sacerdotes, catequistas, educadores